



LENTO ZARPE DE UN BUQUE DE ASALTO ULTRA-RÁPIDO "THE GHOST"

Recopilación y edición
Luis Filippi de Solminihac*

***Quién a buen árbol se arrima,
buena sombra lo cobija***
(antiguo refrán del latín)

Al revisar interesantes publicaciones y colaboraciones de nuestros asociados, teniendo en cuenta también, el nuevo giro de la guerra aérea, desde aviones fantasmas de altísimo costo y sofisticada tecnología hasta el ataque con drones, fabricados algunos, por fuerzas no convencionales, el siguiente relato lleva al escenario naval una contienda similar.

Todo tuvo su origen en el antiguo puerto de Portsmouth NH, al norte de New York, cuando el exitoso empresario Gregory Sancoff ⁽¹⁾, que se hizo millonario en los años noventa, gracias a la venta de diferentes empresas tecnológicas del ámbito de la medicina, emprendió un nuevo e importante desafío.

Así fue como en octubre del año 2000, mientras asistía a una conferencia, Sancoff recibió la noticia de que el USS Cole, un destructor lanza misiles de la clase Arleigh Burke, que se muestra en la figura N°1, con sofisticado sistema de detección, había sido atacado por un bote cargado de explosivos, manejado por dos terroristas de Al Qaeda, resultando 17 fallecidos y 39 heridos entre la tripulación del buque.

A Sancoff le resultó incomprensible observar cómo un barco diseñado para operar satisfactoriamente en entornos de amenazas múltiples que incluyen amenazas aéreas, de superficie y submarinas, no pudo hacer frente a un pequeño bote. haciendo un comentario que lo motivó a buscar una solución:

(1)Gregory E Sancoff, CEO de Juliet Marine Systems empresa tecnología marítima que desarrolla soluciones para aplicaciones navales y comerciales. CEO de Block Design/Block Medical, River Medical, IVAC y ONUX Medical. Su fortaleza radica en reconocer problemas, ya sean técnicos o de gestión, y desarrollar soluciones exitosas y oportunas.



"Unos terroristas de pacotilla en una lancha barata y con 500 dólares en explosivos pueden matar a 17 marineros en un barco de mil millones de dólares".



Buque USS Cole, antes y después del ataque terrorista

Años después, en el verano del 2007, la Armada de los Estados Unidos, en un ejercicio simulado, denominado **Fleet Battle Experiment – Juliet** ⁽²⁾, evidenció las carencias de su flota la guerra asimétrica. En esa simulación recibió un ataque en Oriente Próximo a dieciséis de sus buques (un portaaviones, diez destructores y cinco buques anfibios), siendo destruidos por una armada de pequeñas embarcaciones, equipadas con explosivos que los grandes buques de la flota norteamericana no fueron capaces de detectar. Las bajas propias estimadas en esa simulación, se cifraron en 20.000 muertos.

El informe de la Marina de 630 páginas, acerca del resultado del ejercicio Fleet Battle Experiment – Juliet, fue revisado por Gregory Sancioff, reafirmando la idea de que debía buscar una solución para combatir este tipo de amenazas. Para ello, fundó en 2007 la compañía Juliet Marine Systems, y contrató para desarrollar su idea a ingenieros y arquitectos navales, además de rodearse de antiguos mandos de la US Navy para que lo asesoraran.

Durante dos años Sancioff y su equipo trabajaron en un prototipo denominado **GHOST**, una embarcación de combate ultrarrápida, y en 2009 la

⁽²⁾ Fleet Battle Experiment - Juliet (FBE-J) fue el décimo de una serie de experimentos de la Marina de los Estados Unidos, realizados en julio y agosto de 2002 junto con el enorme ejercicio conjunto Millennium Challenge 2002. Puso a prueba conceptos de guerra en zonas litorales, con un fuerte enfoque en el Comando y Control Marítimo de Fuerzas Conjuntas basado en el mar (JFMCC) y el Acceso Asegurado en entornos de combate complejos.



Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa (DARPA por sus siglas en inglés), mostró su interés por financiar el proyecto, pero Sancoff rechazó la oferta para poder retener los derechos de su patente, ya que veía en el GHOST aplicaciones civiles más allá de lo puramente militar, además de creer que si no se interesaba la US Navy, podría vender su embarcación fácilmente a países aliados como Corea del Sur, Japón o el Reino Unido.

Pero a continuación y para su sorpresa, su compañía recibió una carta de la Oficina de Patentes y Marcas de Estados Unidos (USPTO), con una recomendación de la Organización de Investigación Naval (ONR), que coordina, ejecuta, y promueve la ciencia y los programas de tecnología de las corporaciones de la armada de los Estados Unidos), imponiéndole a Juliet Marine Systems una orden de secreto, que impedía a la compañía patentar o enseñar su prototipo fuera de los EE.UU.

Tras ese duro golpe, que hace recordar cuando Carlos Cardoen construyó un prototipo de helicóptero de ataque ⁽³⁾, que quedó retenido en Estado Unidos, todos los planes de Sancoff se irían al tacho de la basura. Aun así, con la perseverancia propia de innovadores tecnológicos, continuó trabajando en el proyecto y en 2011, con más de 25 millones US\$ invertidos, el GHOST salía a sus pruebas de mar en Maine.

Las características sobresalientes del GHOST fue su forma de V invertida de una embarcación SWATH (Small Waterplane AreaTwin Hull), con cierta similitud a un catamarán, en cuyo centro se alojaba un estilizado puente de gobierno, asientos para los pasajeros y espacios de carga, todo inicialmente siempre por encima del agua. Esa novedosa estructura estaba apoyada sobre dos alerones de 3,7 metros de largo unidos a dos cascos sumergidos, para dar flotabilidad al conjunto y en donde se instalaron los sistemas de propulsión del GHOST.

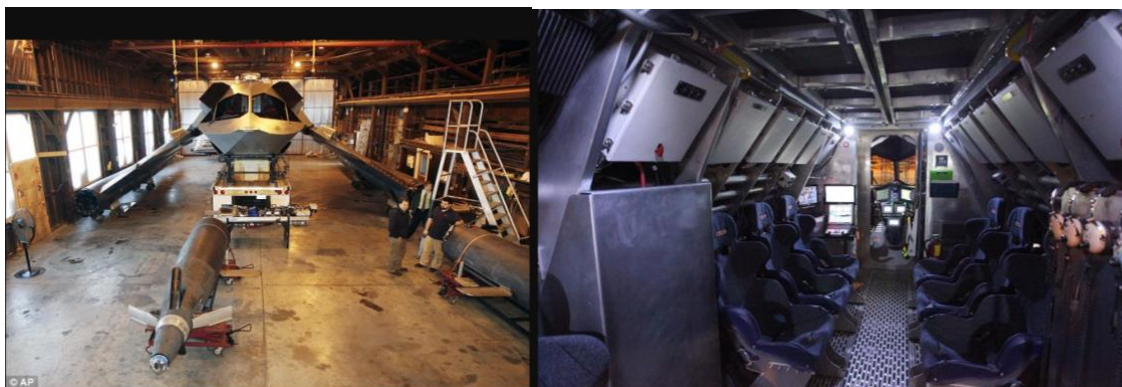
En reposo y a velocidades inferiores a 8 nudos, el casco central bajaba hasta casi rozar el agua, pero por encima de esa velocidad los cascos sumergidos comenzaban a acercarse y elevar el casco central tres metros sobre la superficie,

⁽³⁾ El año 1984, Carlos Cardoen (1942), empresario chileno que ha desarrollado inversiones en los rubros metalúrgico, químico, agroindustrial y turístico. Responsable del diseño de un prototipo de helicóptero militar construido a partir de uno civil, al ingeniero aeronáutico y piloto chileno René González. El modelo, o mockup del primer helicóptero, basado en el MBB Bo 105, fue estrenado en la Feria Internacional del Aire (FIDAE) de 1986.



permitiendo a la embarcación “volar” por encima del agua sin notar el efecto de las olas.

El nombre de GHOST (fantasma en inglés) no fue elegido al azar, dado que sus formas angulosas reducían al mínimo la firma radar de la embarcación, haciéndola muy difícil de detectar por los buques enemigos. El barco, controlado por dos personas colocadas detrás de un cristal antibalas de 5 cm de grosor en una configuración similar a la de la cabina de un caza de combate, daban una confiable protección a su tripulación para enfrentar amenazas furtivas, como las que lesionaron al destructor lanza misiles USS Cole. Más atrás se diseñó un espacio para carga, armamento y hasta 16 pasajeros como máximo.



GHOST en las instalaciones de Juliet Marine Systems

Pero la tecnología más sorprendente del GHOST se encontraba en los cascos sumergidos de 19 metros de largo que lo soportan. Allí se ubicaba la revolucionaria propulsión del buque. Cada casco conteniendo un motor turboeje de 1.500 kW, que hacía girar dos hélices colocadas a proa de cada uno de los cascos; al ir a proa, las hélices tiraban de los cascos en lugar de empujarlos como es lo habitual, lo que según Juliet Marine hacía a la embarcación más fácil de manejar. Además, creaba una burbuja de aire envolviendo los cascos, de tal manera que estos se desplazaban en un medio gaseoso en vez de en el agua, en un fenómeno conocido como supercavitación, con lo que la fricción se reducía 900 veces, en comparación con una embarcación tradicional, según Juliet Marine.

Resultado: mayor velocidad y menor potencia necesaria para mover la embarcación. Aunque durante sus pruebas el GHOST “solo” alcanzó los 30 nudos



de velocidad, sus diseñadores aseguraban que gracias a la supercavitación podría alcanzar los 50 nudos.

El GHOST, fue pensado para realizar diferentes misiones, incluyendo la guerra anti superficie, antisubmarina o cazaminas. La superior estabilidad la nave permitiría disparar y alcanzar sus objetivos a gran velocidad, al estilo de un helicóptero de ataque.

Aunque el rol del GHOST, dentro de la flota sería el crear un perímetro de protección contra amenazas asimétricas a los buques de mayor porte, Juliet Marine asegura que la tecnología podría escalar hasta el tamaño de un buque de patrulla de 50 metros de eslora. Además de ese novedoso uso bélico, en la mente de Sancoff y su equipo se vislumbraba una versión civil del buque, para servir en el transporte de suministros y personas a plataformas petrolíferas, más rápido que los buques de apoyo actuales y de forma más barata que los helicópteros, (hasta ahora las alas rotatorias son el principal transporte en esas plataformas).

La perseverancia y seriedad en el desarrollo tecnológico de Gregory Sancoff, no le fue indiferente al Departamento de Estado de los Estados Unidos y en septiembre de 2014, le permitió a su empresa, Juliet Marine establecer contacto con Corea del Sur, para una posible venta de la embarcación, siempre bajo la supervisión del gobierno norte americano y las restricciones de secreto bajo la que se encontraba el navío a esa fecha. En ese período otros países como Israel, Arabia Saudí y Japón, habían mostrado gran interés por el GHOST, incluso, algunos de ellos estaban ya interesados en un pedido de 25 barcos por un valor de 280 millones de euros (a 11,2 millones por barco). Sin embargo, el secreto impuesto por el gobierno de Estados Unidos para ese proyecto, obligó al empresario a llevar el asunto a los tribunales, alegando que dicha restricción llevaba a su compañía a una pérdida de oportunidades de negocio e ingresos.

Lo sucedido en esos años, respecto al proyecto GHOST, no fue posible averiguar en fuentes abiertas, donde de seguro, se enfrentaron aspectos estratégicos, burocráticos, legales y de negocios, sin embargo, a inicios del año 2025, aparecieron nuevas y auspiciosas noticias para ese destacado inventor e inversionista.



En efecto, ese año el proyecto de la lancha furtiva **Ghost** de Juliet Marine Systems dio un giro radical, al entrar en acción una poderosa empresa del área de defensa, **General Dynamics Mission Systems**, que adoptó el concepto y tecnología inicial, diseñada por Gregory Sancoff a inicios de este siglo.



Versión de GHOST de 2025

En la actualidad, el barco ha evolucionado hacia una embarcación de superficie no tripulada (USV) y controlada por control remoto, manteniendo la alta tecnología inicial del diseño insignia SWATH, ideado por el equipo de Juliet Marine Systems, que no se rinde y espera salir victoriosos del mismo.

Hoy en junio de 2026, no es posible conocer su actual estado de avance, pero es obvio que un nuevo concepto de navío disruptivo no tripulado, debe ser objeto de nuevas formas de la guerra naval, como también lo ha sido la irrupción de los drones en la guerra aérea.

Este editor estima que la lección aprendida por Gregory Sancoff se encuentra en el antiguo adagio **"quién a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija"**. Así también y con algo de congoja estima que, si Carlos Cardoen se hubiese arrimado a un poderoso de la industria de las armas, quizás tendría su helicóptero de ataque, combatiendo en duros escenarios.

Soñar no cuesta nada.

Nota: Una de las referencias utilizada:

<https://vadebarcos.net/2017/02/11/buques-asalto-ultra-rapidos-ghost/>

❖ **Luis Filippi de Solminihac: CDA (R), Estado Mayor, Diplomado en Defensa Continental en el CID, Magister en Ciencia de la Comunicación, Ingeniero eléctrico**